



# LUX AETERNA

## a IRENE CORTÉS ARRANZ

Irene Cortés Arranz (Almería, 1980). Licenciada en Filología Hispánica y Máster en Comunicación Social. Profesora desde 2006 y poeta desde siempre, ha publicado su primer poemario, *Arritmia*, en la editorial Libros del Aire en noviembre de 2020. Ha colaborado en diferentes medios digitales, incluida esta publicación donde, entre multitud de aportaciones, ha dado voz a la sección *Poetas 2.0* hasta 2021. Su amor por la Literatura y el Arte en general, la ha llevado a continuar su formación a través de diferentes cursos de especialización, entre los que también destacan varios relacionados con el periodismo.

Algunos de sus referentes literarios, por mencionar tan solo unos cuantos, son Federico García Lorca, Antonio Machado; y entre los escritores contemporáneos destacan Luis García Montero, Antonio Lucas o Manuel Moranta. Además se encuentra entre sus pasiones, la fotografía, arte que también ha alimentado su sed de aprendizaje, despertando su interés artistas de la talla de Chema Madoz.



*Arritmia* supone el deleite de la palabra dada, a ritmos de miocardio. Son los espacios de la vida cotidiana y de la contemplación artística donde el corazón se para -o se acelera-. Un socavón del alma donde se depositan los sedimentos de la vida. “Cala de los muertos” es el poema que encabeza el libro, un retrato o un espacio designado como torre de marfil de la poeta. Y por supuesto el mar. El mar es contemplado desde una mirada que ansía refugio, donde uno puede encontrar *más vida que en todo un bosque*. O en palabras de Joaquín Pérez Azaústre, una “Confesional ‘Arritmia’ marítima”, un mar -seguramente algún cabo o cala de Almería- que se da al lenguaje y al cuerpo.

El poema de Irene Cortés Arranz que protagoniza esta octava entrega de Lux Aeterna, se titula “Corazón adentro”. Se presenta como un conato de socorro: la parte más racional luchando contra la emocional. Pensamiento, emoción y cuerpo. Todos en uno alzan la voz que se esconde tras la añoranza y la lejanía de quienes *todavía ya* se aman. Una lección de valentía y amor que solo puede ser aprendida si se va allende las fronteras que lo delimitan, como si de una barrera de mar se tratara. Una barrera que debe ser vencida -mar adentro-, para así llegar, para así amar, “corazón adentro”.

## “Corazón adentro”

Te llama la parte izquierda de mi cuerpo,  
hace tiempo que te siente lejos y grita.

Tiemblan mis extremidades  
al ritmo de los latidos  
de este órgano vivo  
que te echa de menos.

La otra,  
la derecha,  
aguanta,  
neutraliza la presión para esperarte.

Atiende a la llamada  
de esta aventura interrogante,  
cuya respuesta no sabrás si no te arriesgas.

No duele,  
no duelo.

Me pregunto cada noche  
cuánto podré resistir  
hasta que venzas la barrera  
que te impide caminar hasta el mar.

Allí,

aquí,

corazón adentro.